

EL BAJO ARAGON.

PERIODICO SEMANAL

destinado al fomento de los intereses morales y materiales del país.

PRECIOS.

Alcañiz, un mes.	3 rs.
Tres meses.	6 rs.
Fuera, trimestre.	8 rs.

Se publica todos los Sábados.

No se devuelven los originales que se remitan á la Redaccion.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle Mayor, núm. 56.

Se insertarán anuncios á precios convencionales.

ALCAÑIZ 20 DE JUNIO DE 1868.

A «EL DIARIO DE ZARAGOZA»

Cuando la prensa periódica, en las polémicas, guarda á sus adversarios las atenciones debidas exponiendo franca y razonadamente sus opiniones sin pasión y sin odio; entonces llena bien su alta misión, esclareciendo convenientemente los hechos y las cuestiones que se propone ventilar, y resultando de aquí el grande y utilísimo fin de ilustrar al público y hallar la verdad en materias controvertibles, en cuanto á la humana industria es dado, por medio de lo que de sí arroja el juicio contradictorio.

Nos hace recordar estos sanos principios el artículo formal y mesurado de nuestro colega *El Diario de Zaragoza*, del día 14 del corriente; el cual, aunque difiere mucho de nuestro modo de pensar sobre el establecimiento de un Sub-gobierno civil en el Bajo-Aragon, expresa, sin embargo, en buenas formas su opinion, y dá lugar á que con él contendamos con armas de buena ley.

Por lo demás, á decir verdad, nos ha parecido su artículo, débil en sus razones y argumentos en contra del Subgobierno, inconexas é insignificantes las pruebas que para ello aduce, improcedentes las consecuencias que de ellas saca, y extraños é inaceptables los votos que eleva y dirige al Gobierno en contra de nuestra demanda (y decimos nuestra, porque tambien nosotros hemos firmado la exposicion), despues de los oficiosos consejos que nos dá para su desestimacion y abandono.

Para justificar todo esto, no es menester mas que seguir paso á paso la série de sus asertos y argumentaciones, y apreciarlos y juzgarlos despues con recto criterio, como procuraremos hacerlo.

Y ante todo debemos advertir, que sentimos no hubiera visto *El Diario* nuestro artículo de fondo del día 13 del actual; pues que en este caso quizás habria modificado algun tanto su opinion: lo cual no pudo tener lugar, porque en el mismo día, sin duda, lo entregó á la imprenta de su periódico.

Escusados podíamos estar, por lo tanto, de entrar en este debate, por no repetir, en parte, lo mucho que allí dijimos; pero no queremos pasar por descortes con tan ilustrado competidor.

Y bien: ¿qué nos dice en su artículo el Sr. Cervero Martínez? ¿Qué fundamentos opone á los nuestros?—Todos se hallan condensados sintéticamente en estas dos proposiciones: 1.ª *Que en realidad de verdad, son débiles nuestros fundamentos para basar en ellos nuestra petición: esto es, que no aducimos razones suficientes para probar que aquí convenga establecer un Sub-gobierno.* Y 2.ª *Que son ilusorias las ventajas que de él*

esperamos, segun de nuestra esposicion infiere. Veámos si es así.

En cuanto á la primera, muy poco tenemos que decir, porque dejando el articulista intacto todo lo que esta ciudad espuso al Gobierno, solo se limita aquel á afirmar su aserto sin probarlo: lo cual, permitanos le digamos, que no lo admitimos ni damos importancia alguna, pues no es el resultado de la demostracion que debia preceder á los argumentos de autoridad, siquiera de su parte tengan algun peso.

No es menos afortunado en su segunda tesis, en la cual una sola, pero ligerisima y baladí ventaja nos concede en pro del Sub-gobierno; pero para desgracia nuestra, se la dejó en el tintero agitando así la poca satisfaccion que en aquesto nos cupiera.

Mas como argumento y prueba de la futilidad de nuestra súplica y aspiraciones, pasa á advertirnos formalmente, *que los Sub-gobiernos son poca cosa, y que las obras públicas y adelantos materiales, son preferibles á aquellos.*

Si tan poco importantes son los Sub-gobiernos, ¿por qué los crearon las Córtes? ¿Por qué se emplean en algunas partes? ¿Por qué en estas nadie los contradice ni deja de estimar? Y sobre todo: ¿por qué dice el mismo, con grande sorpresa nuestra y contradiccion suya manifiesta, *que los Sub-gobiernos interesan principalmente á los bien acomodados, que son los que de ordinario tienen asuntos de importancia, que se ventilan en las capitales de provincia?* Luego convienen los Sub-gobiernos á una parte principalísima de la Nación; esto es, á la parte tributaria que los paga y sostiene, y de la cual reporta esta señalados beneficios. Luego en tesis general son útiles los Sub-gobiernos.

Mas sea de esto lo que quiera, tiene ya pesado el país lo que hay sobre el particular, y sabe más bien que ninguno, las ventajas que tal institucion puede reportarle: ventajas unas manifiestas, y otras que no lo son tanto, pero que no por eso dejan de ser reales y aun trascendentales.

En cuanto á las manifiestas, solo diremos al *Diario*, que entre un Alcalde Corregidor que interviene en el municipio y paga el Pueblo, y un Sub-gobernador que deja funcionar al municipio y subviene el Estado; no es dudosa la eleccion. Y téngase tambien entendido, que Alcañiz no podria evitar de ningún modo lo primero, si oportunamente no optase y pidiese lo segundo. Porque siendo esta comarca tan vasta, tan excéntrica de la Capital, y tan importante por tantos y tan variados conceptos, ¿puede presumirse que el Gobierno dejase de establecer en ella una autoridad delegada, como poco há la hubo, para que á todos ellos atendiese, y en especial si se considerara que

en otras partes lo ha hecho sin tantos y tan apremiantes motivos?—Pues bien: además de la grande economia local que aquí resulta en la eleccion por nuestra parte en el sentido indicado, entran de lleno las ventajas del Sub-gobierno, que tanto rebaja y achica nuestro ilustrado Colega.

Ya sabemos nosotros, que los Sub-gobernadores carecen de facultades para todo aquello que requiere el concurso de los Consejos provinciales: y que tampoco pueden intervenir en lo que por la ley de Ayuntamientos incumbe á los Alcaldes como administradores de los Pueblos; lo cual por cierto, es mucho mas descentralizador que los Alcaldes Corregidores. Pero al mismo tiempo es tambien constante, que todas las facultades que la ley concede á aquellos funcionarios, son en gran manera benéficas para los pueblos. Con solo decir que corresponde á los Sub-gobernadores el proponer al Gobernador, y este al Gobierno, *todo lo que pueda contribuir al adelantamiento intelectual y moral de los pueblos de su demarcacion, y al fomento de sus intereses materiales*, segun se halla prescrito en el artículo 8.º del reglamento de Sub-gobernadores del 25 de Setiembre del año 1863; hay lo bastante para echar de ver su índole y tendencias, y el gran partido que pueden sacar los pueblos en favor de sus necesidades é intereses: porque á la par que agentes del Gobierno, sónlo tambien de los intereses de sus gobernados, á quienes se facilita su contacto y el uso inmediato de sus reclamaciones que no es de poco valor. Y esto, además del beneficio del reposo y orden público, que en cierto modo garantizan aquellos, ó que de un modo especial han de procurar; amén de la sanidad y cultura ú ornato de las poblaciones, inspeccion de sus necesidades y arbitrios á ellos conducentes, y de la instruccion de los expedientes en los muchos y graves negocios que en la capital han de resolverse. Y nada decimos además, de otras razones y motivos que á los peticionarios del Sub-gobierno han movido é impulsado en su favor; porque sobre estar ya indicadas algunas en nuestro precitado artículo de *EL BAJO ARAGON*, solo ellos son jneces competentes en el uso y conveniencia de este su derecho, y solo ellas sirvieran, en su caso, para desencantarlos de su ilusion.—Pero veámos ahora las raras pruebas que aduce *El Diario* para contrariar nuestra idea, y cómo saca de ellas sus falsas consecuencias.

Segun él mismo dice, está generalmente reconocida la necesidad de emprender grandes obras públicas, como las de las várias y convenientes carreteras que detalladamente enumera, el aportar y distribuir semillas útiles para la agricultura, y arbitrar medios para socorrer la miseria del país.

Y bien: ¿Quién duda de ello? ¿Quién no lo desea y recomienda?—Ninguno: todos están acordes

en ello. Pero de esto no se deduce, que dejando á un lado la idea del Sub-gobierno, todo esto se realice y marche en voga; ni que todo esto sea incompatible con el mismo Sub-gobierno. Al contrario: como todo esto que quiere nuestro colega, lo queremos tambien nosotros; como están ya casi agotadas las fuerzas de esta Ciudad en pedir, reclamar y gestionar inutilmente todo esto; como no han bastado juntas, comisiones, viages, gastos, y recomendaciones especiales para lograr todo esto; y en una palabra, como no teniendo hasta ahora Sub-gobierno nos ha ido, segun es de ver, muy mal, no podemos menos de tentar otro camino, en el cual es preciso que seamos muy desgraciados para que no ganemos algo siquiera en el cambio. Y vea ahora nuestro contendor porque no podemos adherir á sus consejos. Los tomaríamos si, y á ellos obtemperaríamos con mucho gusto; si fuera poderoso á darnos ó asegurarnos las mencionadas mejoras y ventajas que indica, en vez del Subgobierno; pues que de seguro llevan á este inmensas ventajas. Pero siendo aquél como lo puede menos de serlo, impotente para ello; y no siendo incompatibles lo uno con lo otro, no estamos en el caso de emprender de nuevo la inútil tarea de la tela de Penélope, que ademas de hacernos ridiculos, nos estacionaria sempiternamente en el duro potro de nuestras desventuras. Y por eso; por lo mismo que vemos lo que nuestro colega indica, queremos el Sub-gobierno para que, este nos ayude á conseguirlo.

El Sr. D. Julian de Otal y los que como él opinamos en este asunto, pensamos de este modo, así en cuanto á la una como en cuanto á la otra cosa atañe; pero sin otra mira que la del bien del país, único norte de nuestras gestiones. Y respecto del Sr. de Otal debemos aun añadir, que es por demás el mentar, cuánto le ocupa el cumplimiento de sus deberes, y las seguras garantías que de ello ofrece su noble é intachable conducta. Hijo ilustre de un distinguido consejero de Castilla, D. Miguel de Otal, ha heredado de su Padre sus relevantes prendas; y si no las ha sobrepujado en la brillante carrera jurídica y literaria de aquel, podemos asegurar sin género alguno de adulacion, que cuenta con todas las simpatías de todos los hombres honrados, pues se le vé distribuir anualmente entre los pobres gran parte de las rentas de su pingüe patrimonio. Quien hace esto como particular, fácil es concebir lo que hará como Diputado en favor de los intereses de sus representados. Y en efecto, nos consta que su único fin en la Diputacion, no es otro que el de consagrarse de veras al logro de lo que á su país pueda convenirle; no siendo suya la culpa de que los resultados no estén al nivel de sus deseos.

Por todo lo que acabamos de esponer, puede echar de ver el Sr. Cervero Martinez, cuán distantes estamos de sus opiniones. Y no debe él extrañarlo, porque son á nuestro juicio muy fútiles las razones que ha expuesto en su periódico para destruir las que á nosotros nos asisten. Lo cual nos prueba invenciblemente, que cuando un hombre como él, nada consigue demostrar en favor de sus asertos, consiste esto en la mala causa que patrocinaba y sostiene. Y he aquí por qué esto mismo, mediante una decorosa y digna discusion, viene á confirmar mas y mas nuestra tesis del Sub-gobierno y la verdad de nuestras aserciones, no obstante la notoria desigualdad de nuestras fuerzas.

Apadrínala pues, el Sr. Cervero noblemente, en vista de lo expuesto y probado; y dispénsenos que le demos, á la vez que él á nosotros, este patriótico consejo. Nosotros tampoco queremos como él, aumento de gastos y centralizacion administrativa. Un Sub-gobierno local con solos dos dependientes que se sacan del seno de la Administracion de la Provincia descargándola de ellos; ya vé cuán poca

cosa es y cuán poco gasta al Erario. En el día, con mayor copia de datos, que cuando se confeccionó esta ley, y mayor necesidad en las economías; podría sacarse grande partido de la idea de los Sub-gobiernos. Aumentando estos y disminuyendo convenientemente las provincias, creemos se daría un paso muy acertado para las economías en este importante ramo de la Administracion. Vea, pues, finalmente como con esto, y lo demás que dejamos apuntado, podrían acercarse las distancias que nos separan. Y no decimos ya más, porque con los documentos que á continuacion insertamos relativos á este asunto, que nos han sido remitidos, nos haríamos sobrado pesados y enojosos.

REMITIDOS.

Sr. Director de *El Imparcial*.

HÍJAR 10 de Junio de 1868

Muy Sr. mio: En el número 385 de su diario correspondiente al lunes 8 del corriente mes, he leído un suelto en el que además de equivocarse mi calidad de diputado no siéndolo provincial de Zaragoza, sino á Cortes por Teruel, se subrayan las palabras «*está esperando una esposicion que la ciudad de Alcañiz y algunos pueblos de aquella comarca dirigen al Gobierno para la creacion de un Sub-gobierno.*» El que suscribe en su verdadera mision de representante de su país, *está esperando ahora y siempre* ocasiones en que haga presente al Gobierno los deseos de los pueblos que le honraron con sus nutridos sufragios; y en el asunto que nos ocupa del Sub-gobierno lo hace con grande satisfaccion por ser la expresion casi unánime de aquellos habitantes sin distincion de opiniones ni banderías; como lo prueba no tan solo el considerable número de firmas notables que figuran al pié de la esposicion, sino el nombramiento de la comision que ha entendido en el asunto compuesta de personas dignísimas, independientes, y no afiliadas á determinados partidos políticos.

No es mi ánimo discutir la apreciacion que se hace en el suelto, ni lo que merecen los pueblos que piden una autoridad tutelar que les evite en parte la molestia y dispendios que le ocasiona la distancia que los separa de la Capital; lo dejo al criterio imparcial de todo hombre amante del orden y que desee, sinceramente el fomento de las mejoras y adelantamientos de su país.

Persuadido que no en vano lleva el título de Imparcial, la publicacion que V. dirige, espero de su amabilidad se servirá insertar en ella esta ligera rectificacion, á lo que quedará reconocido su atento servidor Q. B. S. M

JULIAN DE OTAL.

Sr. Director de *El Imparcial*.

ALCAÑIZ 16 de Junio de 1868.

Muy Sr. nuestro: Un suelto que publicó el Diario de V. del día 8 del corriente mes, nos pone en la precision de tomar la pluma para impugnarlo como es debido, á fin de vindicar á esta Ciudad y comarca de la grave ofensa que en él se les infiere con notoria ligereza, inexactitud é injusticia.

El BAJO ARAGON, periódico semanal que aquí se publica, ha demostrado ya hasta la evidencia, en su número correspondiente al día 13 del actual, dicho extraño é injustificado proceder; y ha expuesto tambien lo bastante para volver por la honra de esta Ciudad y Pueblos comarcanos, que tuvieron el honor de firmar una esposicion dirigida al Gobierno de S. M. en la que se le pide un Sub-gobierno civil para los mismos. Por eso estamos acordes con todo lo que manifestó dicho periódico, y hacemos nuestras sus mismas palabras: lo cual, en cierto modo, nos excusa el ser mas difusos, como necesitamos serlo; porque aunque es lacónico el suelto, encierra cargos graves y odiosas deducciones, que es menester deslindar y combatir.

Los que abajo suscriben, son individuos de una comision especial que se eligió y nombró en esta ciudad para redactar la esposicion mencionada, dar el mayor impulso al negocio, y sostener la honra é intereses de esta Ciudad en cuanto á su demanda atañe. Y por eso nos dirigimos á V. al presente en nombre de la misma, con otros datos y fundamen-

tos que tuviera el Autor de tan malhadado suelto. Y para hacerlo con algun método y claridad, espondremos primero los hechos, y deduciremos despues sus legítimas consecuencias; con lo cual á un mismo tiempo, daremos satisfaccion al país.

Presentada en él la oportunidad de gestionar para el establecimiento de un Sub-gobierno, principiase á practicar con actividad las diligencias convenientes, poniéndose acordes para ello con el dignísimo Diputado á Cortes por esta provincia, D. Julian de Otal.

Dos veces se reunió en las Casas consistoriales de esta Ciudad su Ayuntamiento y mayores contribuyentes, con otras varias personas; y en las dos se decidió por unanimidad el llevar adelante la idea del Sub-gobierno, nombrándose en la segunda la ya espresada comision que esto suscribe.

Redactada por esta la esposicion conveniente, se reunieron las firmas de esta Ciudad y Pueblos comarcanos, y se llevó despues á Híjar para entregarla allí personalmente al Sr. de Otal, que acorde con los mismos individuos de la comision, esperaba á estos como estaba convenido, para conferenciar allí lo que era procedente, antes de pasar á la Corte á desempeñar su cometido. Circunstancia, que se apuntó oportunamente en el precitado número de *El BAJO ARAGON*, para que no demorasen en los pueblos el envio de sus firmas; y que el autor del suelto convirtió en sátira embozada subrayando la palabra *está esperando*, que aisló por completo de todo el conjunto del periodo.

En las firmas que figuran en esta esposicion, tan apenas se encontrará en falta una que otra de la gente principal de esta Ciudad; pudiéndose decir con verdad, que es unánime, ó general, el concierto de Alcañiz en esta importante cuestion. Todavía mas: como este asunto no se ha hecho, ni es, de intereses bastardos, ni de opiniones políticas, se ven mezcladas y confundidas entre los firmantes todas ellas, todas en que la poblacion se divide.

Y bien: ¿qué se desprende de aquí?—Creemos que lo siguiente. 1.º Que esta Ciudad y comarca, estaban en su derecho para pedir lo que han pedido y han creído convenirles. 2.º Que ninguno mejor que los firmantes sabe lo que les conviene, porque ninguno mejor que los pueblos palpa de cerca sus necesidades, con sus conveniencias ó inconveniencias. Y 3.º, que el uso de este derecho, encaminado, en su juicio, á su mejor bienestar, es incontrovertible y laudable. ¿Puede álguien poner en duda todo esto?

Pues si es así, como no hay duda, ¿por qué se zahiere á este pueblo? ¿Por qué se inculpa á todos los firmantes de la esposicion, diciendo de ellos temerariamente, *que un pueblo que empieza por confesar que no puede dirigir por si mismo los asuntos que le están encomendados, merece que se le otorgue, no un Sub-gobernador, Alcalde corregidor ó cosa parecida, sino un gobernante á la manera de los que el Soberano moscovita suele propinar á los felices habitantes de la capital de Polonia?* ¿Cómo se ha atrevido el Suelista á decir todo esto, cuando ni se empieza ni se acaba por decir en la esposicion tamaño dislate? ¿Puede así faltarse á la verdad? ¿Puede encontrar evasion ó disculpa tan culpable proceder?

Nosotros, al menos, lo creemos muy difícil. Si se hubiera limitado á consignar, *que algunos confesaban sin empacho*, lo que á todos aplica; ó se hubiera excluido de su calificacion á los 1200 individuos, casi todos de importancia y valia, que en pocos dias han firmado la esposicion, á saber, 361 de Alcañiz; y los restantes hasta el número sobredicho, de los Pueblos de Calanda, Castelserás, Valdehormo, Valdealgofa, Valjunquera, Codoñera, Torrecilla, Belmonte, Ginebrosa, Cañada de Verich, Mazaleón, Valderobres, Cretas, Fresneda, Torre de Arcas, Castellote, Aguaviva, Cuevas de Cañart, y Mas de las Matas, que son casi los únicos Pueblos á los que la Comision invitó al efecto: entónces, y solo entónces podia haber sostenido su aserto, si bien manca é incompletamente, sacándolo empero, siquiera, del círculo de hierro en que torpemente lo colocara. Mas ahora de ninguna manera: porque habla el Suelista del pueblo, *que empieza por confesar que no puede dirigir por si mismo los asuntos que le están encomendados.* Y este pueblo á que él alude, no es otro, ni puede ser otro, que el que suena en la cuestion: esto es, el que habla, el que pide, el que firma la esposicion, el que es el ente objetivo de sus iras y anatemas. Y el cual, sin embargo, *nada dice ni confiesa* de lo que él falsamente le atribuye. Y á este propósito debemos notar ahora, que todo el fundamento de la invectiva del Suelista, lo saca y estriba en la cita que el

mismo hace de El Bajo Aragon del día 6 del actual, en cuyo número se hallaba el verdadero cuerpo del delito, esto es, la esposicion consabida, que puntualmente demuestra lo contrario.

Pues bien: quedando ya demostrada la notoria falsedad de los cargos espuestos, falsedad que ya sabe El Imparcial lo que implica en el caso presente; aparece con toda su fea desnudez el cruel é injusto castigo que contra este noble Pueblo fulmina, diciéndole él, que merece se le otorgue un gobernante á la manera de los que el Soberano moscovita suele proponer á los felices habitantes de la capital de Polonia. ¡Imposible parece tamaña aberracion!

Prevenido hostilmente su autor, á lo que parece, contra toda idea de Sub-gobierno, ó cosa parecida, segun el mismo dice: perdió los estribos al ver recomendada la Solicitud en El Bajo Aragon; y entonces sin duda, en medio de la fermentacion de su espíritu, compuso su malhadado suelto.—Nosotros, en verdad, mas que odio, le tenemos lástima y compasion.

Pero como el mal es muy contagioso, por presentarse comunmente bajo el lisonjero aspecto del bien, se ha extendido y generalizado en demasía el mencionado suelto, pues que lo han apadrinado y dado carta de vecindad La Política, La Reforma, y El Eco de Aragon cuando menos, cundiendo así lastimosamente el error. Y por eso es ahora indispensable el atajarlo ó neutralizarlo en lo posible.

Esto es lo que se propone la Comision de Alcañiz, impulsada por el mas estrecho deber. Así lo exige el honor de los pueblos que estiman en algo su honra; y así lo reclama la voz unánime y el sentimiento general de este Pueblo y comarcas, que noble, legal y convenientemente piden al Gobierno lo que creen reportarles utilidad y provecho: lo cual ninguno mejor que ellos puede conocer; y por eso lo conocen y aprecian mejor que los órganos periodísticos, que engañados, á veces, por apasionados informes, ó impresionados otras por el fatal espíritu de partido, no pueden ser siempre los verdaderos mentores de los pueblos en sus necesidades y progresos.

Por eso la Comision que suscribe, acude solicita á la fuente ú origen de donde ha salido la ofensa, para que venga de ella la debida reparacion.—Esto espera del Director de El Imparcial, que conoce el característico pundonor de este pais, y que de imparcial se precia en su periódico. Y por lo mismo confiamos, que dejando á un lado el derecho que la ley nos concede, se servirá insertar en el mismo esta desaliñada rectificacion, á que le quedarán agradecidos sus A. S. S. Q. S. M. B.

José Barnolas.—Manuel de Pedro.—Miguel Blasco.—Casimiro Cabañero.—Nicolás Sancho.—José Maria de Ardid.—Justino Faci.

Sr. Director de El Bajo Aragon.

Alcañiz 13 de Junio de 1868.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: Espero de la amabilidad de V. se servirá insertar en su apreciable periódico, el adjunto comunicado, que con esta fecha se remite tambien á otros periódicos.

Con éste motivo se dice de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ MILLAN.

«El periódico El Imparcial, en su número de 8 del actual ha insertado un suelto, copiado por otros periódicos, con motivo de la esposicion que trata de elevar la ciudad de Alcañiz al Gobierno de S. M. en solicitud de la creacion en ella de un Sub-gobierno, que dice así.

«El Sr. D. Julian Otal, Diputado provincial de Zaragoza, está esperando segun dice El Bajo Aragon, una esposicion que la ciudad de Alcañiz y algunos pueblos de aquella comarca dirigen al Gobierno pidiendo la creacion de un sub-gobierno, idea que aplaude el citado periódico.

Un pueblo que empieza por confesar que no puede dirigir por sí mismo los asuntos que le están encomendados, merece que se le otorgue, no un sub-gobernador, alcalde corregidor ó cosa parecida, sino un gobernante á la manera de los que el soberano moscovita suele proponer á los felices habitantes de la capital de Polonia.»

Semejantes palabras, como todo el que las lea comprenderá, no tienden sin duda á mas objeto ni es otro su carácter, que el de ajar, valiéndose de un chiste, la dignidad de esta ciudad, menoscabando el aprecio y consideracion, que entre los demás pue-

blos pueda tener. ¿Por qué de dónde se saca El Imparcial que la ciudad de Alcañiz principia confesando que no se sabe gobernar por sí misma? en qué se funda? de qué lo deduce? acaso de que solicite la creacion en ella de un Sub-gobierno? no cabe suponerse en nuestro concepto otra cosa, pero esto dista mucho de tener la significacion que gratuitamente le atribuye.

El objeto de la esposicion á que nos referimos, motejada por El Imparcial, no es ni de otro modo puede interpretarse que, la noble aspiracion de un pueblo que, por su riqueza la primera en la provincia y su posicion topográfica importantes, quiere dar un paso que le acerque al logro de sus justos deseos, que no son otros sino los de acrecer su importancia para que en un día dado pueda en ella constituirse la capitalidad.

Si de todos los pueblos, pues poseidos de tan loable idea, ha de mofarse El Imparcial tan indignamente cual de Alcañiz lo hace, prepare ancho espacio en sus columnas, que le sobrarán localidades, á las que con chistes groseros tildar en su respetable reputacion.

Que si El Imparcial consideraba desfavorable errónea ó por cualquiera concepto censurable la idea que la esposicion preside, la hubiera combatido, lo comprendemos é hiciéramos enhorabuena; mas con el decoro é ilustracion que brillan en la generalidad de sus escritos: pero que un periódico serio, sin razon alguna en que fundarse, por solo escitar un momento la hilaridad de sus lectores, lance tan grosero insulto á guisa de chiste contra una ciudad por tantos conceptos como Alcañiz respetable, cosa es indigna y altamente impropia del objeto á que la prensa debe encaminarse.

Por eso pues los firmantes, que nos honramos con el título de sus hijos, se lo devolvemos íntegro y nos dolemos al propio tiempo, de que haya periódicos apreciables que se rebajen hasta el extremo, de insertar en sus columnas sueltos, que vengan á justificar el nombre de inmundicia que recientemente ha dado á la prensa al separarse de su alta y civilizada mision, un repúblico notable.

José Millan.—Faustino Lázaro.—José Colera.—Joaquin Lázaro.—Florentin Colera.—Manuel Blasco.—Joaquin Faci.»

DOS PALABRAS

AL PERIODICO «EL IMPARCIAL.»

Alcañiz 18 de Junio de 1868.

Sr. Director del periódico EL BAJO ARAGON.

Muy Sr. mio y dueño: no puedo menos de hacer ostensible la justa indignacion con que he leído el suelto de El Imparcial que V. transcribe á las columnas de su periódico; y si bien la Redaccion y Comision encargada de promover el pensamiento del Sub-gobierno, con su buen juicio y sano criterio ha refutado victoriosamente los sofismas y anfibológicas palabras de tan infamamente cuanto calumnioso suelto; como firmante de la esposicion, y por ende incurso en los anatemas y censuras de El Imparcial, creo de mi deber manifestar, que á quienes cuadraría perfectamente el gobierno que quiere otorgarnos el autor y prohijadores del desventurado suelto, sería á sí propios, puesto que dan una idea de sublime inteligencia y de erudicion poco comun con la interpretacion que han dado á lo aparecido en el periódico referente al Sub-gobierno.

Respecto á lo que espera el Sr. de Otal, tenga entendido El Imparcial que dicho Sr. no espera nada de interes individual; absolutamente nada.

El Sr. de Otal cuya posicion social y honrosos antecedentes son bien conocidos en Aragon, representante de la nacion por la espontánea voluntad de 4474 electores que le favorecieron con sus sufragios, sin necesidad de dar un paso por las regiones oficiales, ni arrastrarse por las antenas de los Ministerios; si algo espera (entiéndalo bien El Imparcial) son los justos clamores de sus comitentes para elevar su voz donde convenga; y si hoy patrocina la idea del Sub-gobierno, es porque siente como el país siente, y por el íntimo convencimiento que tiene de que esta medida es altamente conveniente á los intereses de esta comarca, sobradamente olvidados, y porque ansia como el que más recobre el país su antiguo renombre, y renazca en él, el verdadero siglo de oro á la sombra de la verdadera libertad. Este, Sr. Imparcial, es su móvil, su bello ideal, sus nobles as-

piraciones; sin perjuicio de procurar la felicidad de sus conciudadanos, así en la vida pública como en el hogar doméstico.

Soy de V. Sr. Director con toda consideracion su atento amigo S. S. Q. B. S. M.

JUSTO CELMA.

AL DE LAS ¡CAENAS!

Acaba de llegar á nuestras manos El Imparcial del 16 del corriente mes, al tiempo mismo de entrar nuestro número de hoy en prensa: por lo cual no podemos contestarle como quisiéramos y es debido.

En lugar de escusar, ó confesar ingenuamente su lamentable equivocacion mayúscula, que no era otra que una notoria y evidente falsedad, con la cual deducia un grosero insulto contra la honra é hidalguia de este Pueblo pundonoroso: ¡viene ahora truncando los hechos, cambiando la cuestion, echándose á redentor de los pueblos, á los que combate, sin embargo, por el uso legítimo, acertado, conveniente, libérrimo, y constitucional que hacen de su derecho; y sacando de este su caprichoso baturrillo, poco noble y digno á la verdad, la misma consecuencia insultante que la de su mismo malhadado suelto!

¿Y un periódico que así procede, se intitula El Imparcial? ¿Es justicia, es decoro siquiera, el obrar y conducirse de esta manera?—¿Qué ver tienen aquí sus extrañas observaciones sobre la centralizacion administrativa, cuando Alcañiz no se ocupa de esta cuestion, ni aun lo que pide la implica? ¿Pide acaso una cosa nueva, ó una ley nueva acerca de ello? Si existe la que en el año 63 dió la union liberal sobre el arreglo y administracion de las provincias de España; si la Nacion reunida en Cortes (no los de las Caenas de Alcañiz) acordó y decretó la creacion de los Sub-gobiernos, como muy convenientes para algunas localidades distantes de las capitales; ¿qué nos viene El Imparcial arguyendo é injuriando porque reconocemos, queremos y pedimos lo que, á nuestro juicio, nos conviene? ¿Dónde está su lógica, donde su tolerancia, donde su liberalismo? ¿Es este el respeto que el tal profesa á la verdadera libertad é intereses de los pueblos? ¿Así ha de tratarse por usar de su derecho?

Déjese, pues, estar de esos lugares comunes, en malhora aplicados, de esas mañas repugnantes y populacheras, y de esos chistes vulgares y de extemporánea aplicacion, que solo prueban en su infeliz articulejo su poca sensatez é imparcialidad. Porque á seguir de este modo ¿qué sacaría de ello? Perderia de seguro el prestigio de su periódico, en el cual ya no cabria discusion ninguna formal. Y á seguir los demás esta moda, ¡bueno quedaria el cuarto poder del estado!

Pero nos llama el cajista y solo podemos recomendarle (como compañeros en la noble mision de la prensa, cuyo decoro idolatramos) léa con detencion cuanto en este nuestro número se contiene; y falle y rectifique después lo que quiera, pero con justicia, con imparcialidad. Si así no lo hace, podrá embaucar á algunos incautos, que no serán muchos, mas no á los sensatos bajo-aragoneses, verdaderos liberales en el recto sentido de esta palabra, á los que NO SE COMULGA FACILMENTE CON RUEDAS DE MOLINO.

ESPOSICION ARAGONESA.

Constituida en esta Ciudad una delegacion ó junta local compuesta del Sr. diputado Provincial D. Segundo Gil, del Sr. Alcalde D. José Barnolas, de don Anselmo Ruiz, Presbítero, y D. Felipe Ibáñez, Médico, tiene el encargo de recibir y elevar á la Exposicion que se ha de celebrar en Zaragoza desde el día 13 de Setiembre al 31 de Octubre próximo, los objetos que los particulares quieran remitir á la misma por su conducto. Con el fin de cooperar al buen éxito de esta empresa, no puede menos de escitar el celo de sus convecinos y estimular su amor propio para que contribuyan con sus productos agrícolas, y objetos de arte é industria, y los presenten en el certamen público que se prepara.

Las noticias recibidas hasta el día hacen presentir que son en considerable número los Espositores tanto de otras provincias como del extranjero, y sería un descrédito grande para los agricultores é industriales de este bajo-Aragon si no dieran á conocer dignamente las riquezas que su fértil suelo produce, y manifestasen el producto de sus trabajos mecánicos é industriales.

GACETILLA.

Nuestro apreciable colega «El Progreso Mercantil, Industrial y Agronómico», en su núm. 25, contiene el siguiente SUMARIO.

Sección mercantil.—Circular sobre comercio.—El sistema métrico decimal.—Reglamento de pesas y medidas. Conclusion

El Angel del Hogar. El núm. 22 de esta ilustrada publicación contiene el siguiente Sumario.

La vida íntima, (continuación) por Maria del Pilar Sinués de Marco.—Una lágrima, por J. Tomeo y Benedito.—El café, por —.—El movimiento es la vida, por D. Ventura Ruiz Aguilera.—Recuerdos, por don L. G. H.—Ecos de la moda, por Pamela.—Labores, por Pamela.

Con este número se reparte un pliego de dibujos y patrones y el 6.º del tomo XIV de la *Galería de mujeres célebres*.

Histórico.—Furioso un capitán que iba conduciendo quintos, por la falta que uno de estos había cometido en el camino, le dijo:

—Te voy a dar un puntapié, que vayas a ir a parar a Sevilla.

El quinto sin cortarse, contestó:

—Mi capitán, ¿me quiere V. hacer un favor?

—Habla,—repuso aquél.

—Deme V. un puntapié un poco mas flojo, y me quedará en Tocina, que es mi pueblo.

De actualidad.—Examinábase un estudiante, y como no estuviese muy ducho en la materia, para no errarla no se atrevía a decidirse por ninguna opinion en las cuestiones que el tribunal le presentaba, contentándose con responder:

—Es cuestionable.

Volvia el catedrático a preguntar, y volvia a responder:

—Es cuestionable.

Y tanto y tanto replicaba lo mismo, que le dijo el profesor:

—¿Sabe V. que me parece que no ha estudiado V. una jota?

—En ese convienen todos los autores,—respondió entonces el graduando.

Habitantes. La población que en la actualidad cuentan las cinco partes en que se acostumbra a dividir el mundo, es la que sigue: Europa cuenta 240.000.000 de habitantes; Asia, 652.500.000; Africa, 60.000.000; América, 57.400.000, y Oceanía, 30.000.000.

Vivia un hombre de ochenta años

en un pueblo y en uno de los extremos de este. De pronto se mudó al otro extremo.

Preguntáronle que por qué razón había dejado la casa en la cual había vivido toda su vida.

Siempre he procurado, contestó, no ser incómodo a nadie ni hacerme molesto. Yo voy a morir muy pronto y si continuase viviendo en donde antes, costaría mucho tiempo y trabajo el llevarme al cementerio que de aquí está a un paso.

Esto se llama ser bien educado.

La escena pasa en cualquier parte.

Dos amigos que se encuentran.

—¡Hola, Arturo! Me han dicho que te casas.

—Efectivamente.

—Que tu futura es muy rica.

—Cierto.

—De suerte que te casas por el interés.

—No hombre, por el capital.

Dictaba versos a un escribiente cierto poetaastro y al llegar a un endecasílabo tan largo como un día de hambre, quedóse parado el amanuense y volviéndose al autor le dice:

—Este verso es largo.

Pues meta Vd. la letra y calle.

Errata. La solución de la *Charada* que se insertó en el número 40, es PAJARRACO y no *Reconocimiento* como equivocadamente anunciamos en el número anterior.

Solución a la charada del número anterior.

Anatomía.

CHARADA.

La primera es una letra,
Pero no letra de cambio,
Unida con la segunda
Es un elixir romántico:
De no hallarle en las boticas
No está de tejas abajo.
Unida con la tercera
Es un excelente pasto,
Segun refieren los animales
que lo han usado.
Segunda y tercera me asusta
Si lo hechan cuando yo paso.
En las iglesias lo admiro,
Pero nunca me ha tocado.
La tercera sola.... No,
No, queráis averiguarlo
Es sílaba que intimida
A todo el género.... macho.
Por último tercera y prima
Es de un buen señor, pasado
Por agua, el célebre nombre.
Si con todos estos datos
El todo no descubris
Os diré, que este diario
Desea ser en el mundo
Todo el todo, y mas que callo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Día 20.—Sáb. S. Silverio, papa y mrs., sta. Florentina vg. y S. Inocencio.

21.—Dom. ✕ El Purísimo Corazon de Maria, S. Luis Gonzaga, sta. Demetria, s. Eusebio, ob.

22.—Lun. S. Paulino, ob. y s. Acacio y 10,000 cps. mrs.

23.—Mar. S. Juan, presbítero y mr., sta. Edetruda vg. s. Zenon y sta. Agripina, vg. y Ntra. Sra. del Socorro.

24.—Miér. La Natividad de San Juan Bautista.

25.—Juev. S. Guillermo cf., S. Eloy y s. Próspero obs. y sta. Orosia vg. y mr.

26.—Vier. S. Juan y s. Pablo hermanos, san Pelayo martir, s. Vigilio ob. y sta. Perseveranda vd.

BOLETIN COMERCIAL.

ALCAÑIZ 19 de Junio. Trigo de monte, de 28,00 a 29,00 rs. fanega.—Cebada vieja a 11,00 nueva a 08,00 fanega.—Maiz, de 00,00 a 19,00 rs. fanega.—Aceite reposado, de 66,00 a 00 00 rs. arroba de 36 libras aragonesas.

ZARAGOZA 17 de Junio. Trigo de monte, de 27,00 a 28,75 rs. fanega.—Cebada, de 11,25 a 13,00 rs. fanega.—Maiz, de 16,00 a 16,50 rs. fanega.—Aceite de jabon de 72,00 a 73,00 rs. arroba.—Aceite de consumo, de 75,00 a 76,00 rs. arroba.

JEREZ 12 de Junio. Trigo de 68,00 a 89,00 rs. fanega.—Cebada, de 45,00 a 47,00 rs. fanega.—Maiz de 58,00 a 62,00 rs. fanega.—Habas de 00,00 a 80,00 rs. fanega.—Aceite de 1.º con derechos, de 80,00 a 00,00 rs. arroba.—De 2.º de 78,00 a 00,00 rs. id.—De 3.º, de 76,00 a 00,00 rs. id.—De 4.º de 72,00 a 00,00 rs. id.—Arrieria sin derechos 63,00 a 65,00 rs. id.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,

Antonio Llesta.

Director-Editor responsable, *Ulpiano Huerta*.

Alcañiz 1868:—Imprenta del Editor.

SECCION DE ANUNCIOS.

ÚTIL PARA TODOS.

TABLAS DE REDUCCION DE LAS PESAS Y MEDIDAS ARAGONESAS

Á LAS DEL

SISTEMA MÉTRICO,

AL ALCANCE DE TODOS.

POR D. SEBASTIAN URIZ.

Esta obrita escrita con claridad y sencillez y comprensible hasta para las mas cortas inteligencias, además de las tablas de reduccion de todas las unidades de una a ciento, contiene:

La nomenclatura de las pesas y medidas métricas, sus multiplos y divisores, con su equivalencia en las aragonesas.

La correspondencia de precios entre la unidad de peso ó medida de uno a otro sistema que sirve para facilitar las transacciones de los principales frutos del pais, y

Un cuadro de las monedas españolas en circulacion, con su valor en reales y céntimos y en escudos y milésimas.

SE VENDE en la imprenta de este periódico a 250 milésimas de escudo (dos reales y medio) el ejemplar y a 2 escudos 400 milésimas (24 rs.) la docena. También se remitirá por el correo, remitiendo seis sellos de 50 milésimas, por cada ejemplar.

LEGISLACION DE INSTRUCCION PÚBLICA.

LEY DE 9 DE SETIEMBRE DE 1857.

anotada y concordada segun las disposiciones posteriores, incluso el proyecto de ley de instruccion primaria.

POR

D. JOSE M. PIERNAS Y HURTADO,

Abogado del I. colegio de Madrid.

Un cuaderno de 80 páginas.—Se vende a 6 reales en la Administracion de este periódico, y se remite a provincias por 14 sellos de medio real.

Los pedidos de mas de 10 ejemplares deben dirigirse al Administrador de *El Magisterio* y tienen opcion a una rebaja de 12 a 20 por 100, segun sea su importancia.

REGLAMENTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA PROMULGADO EN 27 DE JULIO DE 1867.

Real decreto orgánico de las Universidades, espedido en 18 de Julio de 1867.

Un cuaderno en 4.º de 34 páginas a dos columnas.—Se vende a 4 rs. en Madrid y 5 para provincias.

En MADRID redaccion de *El Magisterio Español*, calle de la Madera, núm. 27, principal derecha. Los pedidos se harán al Administrador de este periódico. Los suscritores a *El Magisterio* que remitan ocho sellos de medio real lo recibirán franco de porte.

En PROVINCIAS. En las principales librerías.